

Tierra y Libertad

Barcelona 8 de Diciembre de 1933

SEMANARIO
ANARQUISTA

Año IV - Número 145 - 15 céntimos

España sobre un volcán revolucionario

Contra todos los poderes políticos y religiosos el proletariado anarquista y rebelde saldrá triunfante

Nunca como ahora nos asistía la razón al afirmar que los momentos que vive España son excepcionalmente graves.

Las elecciones han sido un accidente más del vasto proceso que viene desarrollando la Revolución, que con fuerza incontenible palpita, vive, se agita en el corazón del pueblo español y que un día cualquiera saldrá a la superficie, hará irrupción, llenando todos los ámbitos de la Península.

En las alturas, hay una inquietud, una zozobra y un malestar alarmantes que se traducen en notas, discursos, reuniones y decisiones tendientes a conjurar el peligro que les acecha.

Todos los estamentos políticos que han conducido al país a una situación espantable, moral y materialmente, intentan a toda costa salir del impase en que se hallan colocados.

Hay profunda marejada política y social. La visible descomposición que precede a las revoluciones se está operando en todas las instituciones gubernamentales.

Los síntomas son inquietantes. En los altos mandos del ejército se producen mutaciones sospechosas que nos hacen prever cosas graves. Recientemente tres significados generales han salido de Madrid para revisar e inspeccionar todas las fuerzas de la guarnición de Cataluña. Es indudable, pues, que en el ejército hay malestar.

Por otra parte, se han dictado órdenes por la SUPERIORIDAD para que el Cuerpo de carabineros sea trasladado de Barcelona.

De todos es sabido, la agitación subversiva que hace tiempo reina en el mencionado Cuerpo a consecuencia de las injusticias que con él se vienen cometiendo.

Durante unos días ha circulado con insistencia el rumor de que el general Estel, jefe de la Comandancia Militar de la Cuarta Región, había dimitido o le habían hecho dimitir.

Ha causado gran alarma en la opinión la disposición ministerial de retirar las armas de todas las armerías de España, concentrándolas en los cuarteles militares. El Gobierno, pues, es el primero que anuncia acontecimientos con esas medidas intempestivas y violentas.

Por otra parte, es declarado en Barcelona el estado de Prevención, escudándose en la huelga de los Transportes Urbanos, sostenida por imposición y conveniencia de la "Esquerda", para hundir a la Confederación, y en la cual hace servir como instrumento un Gobernador inepto, ciego, intolerablemente dracónico, que se enfrenta de una manera absurda contra las aspiraciones razonables y legítimas de toda una clase y contra los intereses generales de la población de Barcelona.

A últimas horas de la noche del domingo se supo que el Gobierno había extendido el Estado de Prevención a toda España, para conjurar un complot anarquista, según él.

Otra de las notas más sobresalientes ha sido ofrecida por la dimisión de Estela Arenal, denunciando al propio tiempo públicamente el indecuro pastelero de los radicales con las derechas de filiación monárquica y fascistas, acusándoles incluso de complicidad en la fuga del bandido March.

Las derechas, aunque un poco temerosas por las consecuencias que les puede acarrear, alardean ufanas por su triunfo y amenazan. Los socialistas amenazan. Pero, sobre todo, se ciernen la verdadera amenaza de una tormenta social que puede desencadenarse de un momento a otro.

Los partidos políticos se hallan abrumados, pues tienen conciencia de que en las pasadas elecciones, todos han perdido, todos han fracasado, ninguno de ellos, absolutamente ninguno, puede cantar victoria. Y la incógnita que abre ese fracaso, es una amenaza que gravita sobre ellos.

Se habían cometido demasiadas iniquidades. Han sido dos años y medio de pasadilla, de violencia, de crímenes. Montones de cadáveres, lagos de sangre y un país en desolación señalan las características de la obra gubernamental en ese lapso de tiempo.

Algunas veces el pueblo ha reaccionado, manifestando a la desesperada su protesta vital. Se han producido unánimes huelgas nacionales y como hecho más sobresaliente se produjo la tensión revolucionaria que culminó con el movimiento del 8 de enero, en el cual numerosos pueblos, desbordaron la protesta lanzándose decididos a la proclamación del Comunismo Libertario. Grandiosa gesta humana y sin violencia que hizo conocer al mundo la grandeza de la causa que defendían.

Durante esos dos años y medio interminables y fatales, los políticos han legislado y actuado exclusivamente contra los anarquistas y sus organizaciones ideológicas y combativas, que ha sido tanto como alentar contra lo más sano y vital del pueblo español.

Y se ha producido lo inevitable: el divorcio absoluto del pueblo con los partidos y hombres rprovecadores de la Revolución; ese boicot cerrado, esa oposición añuda de la opinión, contra todos los políticos estranguladores de las libertades populares y de los más imprescriptibles dogmas del hombre.

Así, pues, la violencia de la situación actual y la inminencia de acontecimientos, obedeciendo a que todos los partidos y formas de gobierno, despreciados por el pueblo, se encuentran impotentes para dar satisfacción a sus anhelos, y por consecuencia para regular su desenvolvimiento económico y social.

Hoy más que nunca, precisa tener despiertas y en tensión todas nuestras facultades, para seguir las pulsaciones de la vida nacional. De un momento a otro, pueden ofrecerse sorpresas y hemos de estar advertidos, para responder de una manera unánime, decisiva, categórica.

Las izquierdas se han ahogado en una ola de sangre. El centenario con esa momia petrificada de Lerroux a la cabeza. No puede hacer piruetas ridículas como hasta aquí; y las derechas, viendo la tempestad que se les viene encima, han dicho por boca de Gil Robles: "Esta no es la hora de las derechas".

Efectivamente, señores de uno y otro bando: **ESTA NO ES LA HORA DE LAS IZQUIERDAS, NI DEL CENTRO, NI MUCHO MENOS DE LAS DERECHAS. ESTA ES LA HORA DE LA U. N. T. Y DE LA F. A. I. ¡ES LA HORA DEL COMUNISMO LIBERTARIO!**

¿Quiénes son los ladrones?

Hoy he recibido una carta que me ha indignado profundamente. Y es para indignar al lucero del alba. La firman unos camaradas campesinos de Montellano (Sevilla) que yo conocí personalmente este verano en la cárcel sevillana. Entonces estaban presos por el fanfarrónico proceso de "los explosivos de mayo" que terminó con la absolución de los 180 procesados.

Es tan expresiva la carta, que no puedo contenerme a los dedos de hacerla pública tal cual viene. Por ella juzgarán los lectores si hay para indignarse y proferir exclamaciones de cólera ante tanta canallada, tanta vileza y tanta cobardía.

He la aquí:

Comarada A. Nieves Núñez,

Salud y Anarquía.

La presente no tiene otro particular que el referente al último atropello cometido en esta por los "galacianos", con motivo de una pequeña huelga que hemos sostenido para mejorar en algo las condiciones de la recolección de la aceituna.

Nuestro Sindicato estaba clausurado, y los guardias de asalto, rompiendo los cerrillos de la puerta, irrumpieron en el local como una horda de salvajes, destruyéndolo todo.

Tiraron a la calle los muebles. Rompieron dos mesas y varios cuadros con las alegorías de "Mont-

juich" y "El Toque revolucionario" y todos los libros y papeles del Sindicato y se llevaron el dinero que había en una de las mesas.



El camarada Ildefonso Jiménez Arenilla

El cuadro que le mostramos al camarada Arenilla — el que perdió el brazo en la explosión de la bomba de Montellano —, que ya estaba bien reparado de libros, lo tomaron por asalto, destruyeron todo el material de propaganda — más de mil pesetas — y se llevaron también el dinero que allí tenía el citado camarada.

Te notificamos esto, al mismo tiempo que te adjuntamos las listas de todo el material destruido por los "mantenedores del orden" por si quieres hacer algún trabajo sobre ello, o pasárselas a TIERRA Y LIBERTAD para que ellos lo hagan.

Sin otra cosa, por hoy, saludos fraternales a los compañeros y tú los recibes — al mismo tiempo que te deseamos pronta libertad — de estos, ruidosos y del Comunismo Libertario.

JUAN ALFARO BENITEZ

ILDEFONSO JIMENEZ ARENILLA

Montellano, 7 noviembre 1933.

¡Esta es la carta! Adjunto a ella mandan — una interminable lista del material destruido. He creído que — el mejor trabajo que podía hacerse sobre este acto vandálico, era publicar su carta, con su expresiva sencillez. Por ella parece que estamos viendo a los bárbaros uniformados, dando patadas en las puertas del Sindicato como energúmenos hasta hacerlas saltar, irrumpir como tigres escapados tirándolo todo, rompiéndolo todo: mesas, sillas, pizarras, libros, papeles, etc., y guardarse satisfactoriamente el dinero restado por los necesitados campesinos a sus miseriosos jornales para fines de propaganda social, diciéndose: "¡Guerra, ya tenemos aquí dineros para emborracharnos hoy; no hemos escapado mal!"

Estos son los guardadores del orden. Los hombres de confianza

de la República, "Modelos de honradez" y "abnegados defensores del régimen". Y si así son estos, pensemos como serán sus jefes. ¡Así está España, que parece una colonia de negros salvajes...! A cualquier cosa se le llama un agente de autoridad. Se pillan un degenerado que asesinó a mansalva en la "Legión". Se le pone un traje nuevo y brillante, se le da una pistola y una porra, se le ofrecen diez pesetas de jornal y recomensas extraordinarias con arreglo a su comportamiento, y se le dice: "Tu misión es perseguir, apalcar y asesinar obreros, sin contemplación alguna. No respetes nunca ni mujeres, ni niños, ni ancianos. Y entre los obreros, ensaña con los que pertenecan a la U. N. T. y a la F. A. I. No admitas nunca razones ni des explicaciones tampoco. Porrazos y balazos: ésta es la consigna".

Ante el contenido de esta carta, pienso en los que llaman a los anarquistas "atracadores" y otros adjetivos de mal gusto.

Si tuviese presente alguno, le daría en el rostro con la carta y le preguntaría: "¿Y ahora, quiénes son los ladrones? ¿Quiénes son los atracadores y los asaltantes y los miserables?"

Que nadie diga en adelante que la F. A. I. patrocinó el robo y el atraco, porque quien lo patrocinó y efectúa en menor y mayor cuantía, es el Estado. Los ministros roban, los gobernadores roban, los diputados roban, los alcaldes roban, roba la guardia civil, roban los guardias de asalto, roban los policias, ¡todos roban! ¡Todos viven del robo y con el producto del robo se enriquecen! Quiénes no roban son los campesinos andaluces que pasan hambre y calambres. Quiénes no roban son los anarquistas de la F. A. I. que todos los días se levantan temprano para ir al taller y a la fábrica, al campo o a la ciudad a trabajar para vivir miserablemente.

¿Honradez en el Estado? ¡Mentira!

¿Cultura en el Gobierno? ¡Mentira!

¿Civilización en la España republicana? ¡Mentira!

¿Atrocinio! ¡Salvajismo! ¡Desvergüenza!

Y esto, desde el más vulgar de los guardias de asalto, al más ilustre personaje de la República.

A. NIEVES NÚÑEZ

Sigue la huelga de los transportes urbanos de Barcelona hasta alcanzar el gran triunfo

Los valientes y dignos camaradas de los metros, autobuses y tranvías de Barcelona, siguen en la huelga, más firmes que nunca. En su género es el movimiento más unánime que se ha producido en España. ¡Diecisiete días de paralización absoluta que seguirá hasta que capitule el gobierno, y las empresas



Héroes interminables de seres, rebato humano, obediente en ómala y disciplinado. Parece que la Humanidad descarriada sólo se mueve para la esclavitud y para la matanza! La guía el genio de la guerra y de la destrucción. Pero todo tiene su fin y esa disciplina y ese genio de la guerra está próximo a saltar en mil pedazos